

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
MUSEO

SOBRE EL « PEZ TROMPETA »

(NOTOPOGON SCHOTELI)

POR

EMILIANO J. MAC DONAGH

Encargado de la sección Ictiología

De NOTAS PRELIMINARES DEL MUSEO DE LA PLATA, tomo I, páginas 33 a 40

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

684, CALLE PERÚ 684

(Junio 10 de 1931)

SOBRE EL « PEZ TROMPETA »

(NOTOPOGON SCHOTELI)

Por EMILIANO J. MAC DONAGH

Encargado de la sección Ictiología

Familia **MACRORHAMPHOSIDAE**

Notopogon schoteli (Weber)

« Pez trompeta », « Trompetero », « Canario »

Macrorhamphosus schoteli M. Weber, 1910. *Tidjschr. Nederl. Dierk. Verein*, (2), XI, pág. 77, pl. IV.

Notopogon schoteli Regan, 1914. *Ann. Mg. N. Hist.* (8), 13, pág. 20.

En las colecciones de peces del Museo de la Plata, existía desde el año 1918 un ejemplar adulto del curioso « pez trompeta » o « trompetero » llamado así por la extraordinaria longitud de su hocico, y al que, por su color, los pescadores le llaman también « canario ». Al encargarme de la renovación de dichas colecciones el año pasado conseguí un regular número de nuevos ejemplares, obtenidos todos ellos frente a las costas bonaerenses por los barcos que pescan en relativa profundidad.

Con la sinopsis de Regan (1914) su determinación no ofreció dificultades.

Se trata del *Notopogon schoteli*, descrito por M. Weber

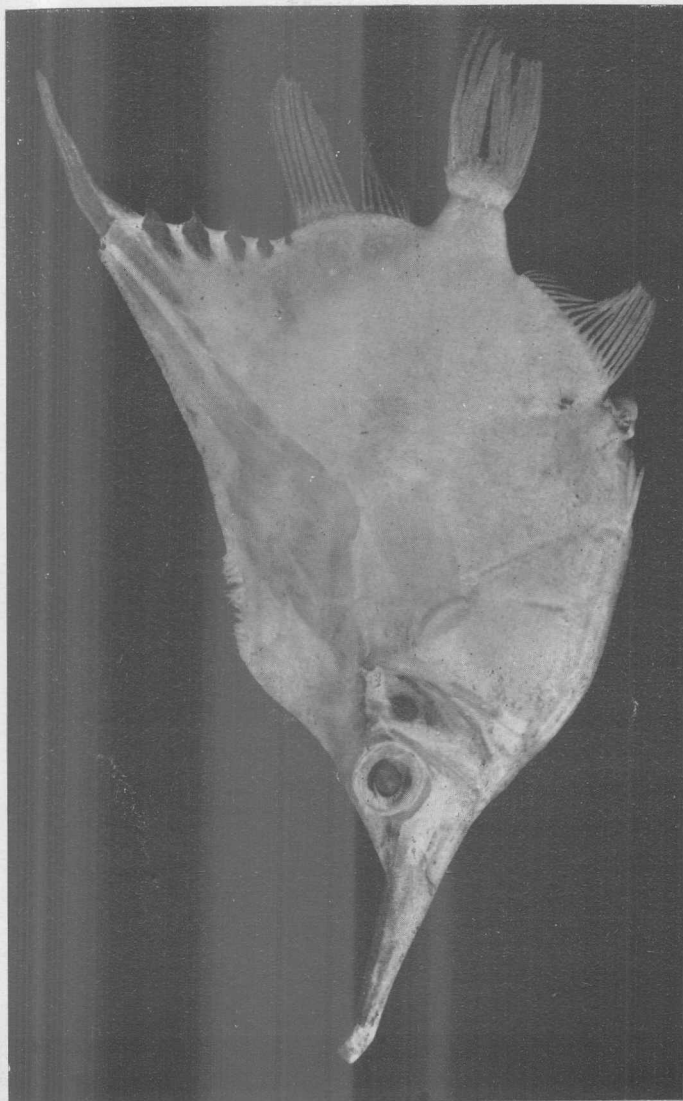
en 1910, en *Tijdschr. Nederl. Dierk. Verein* (2), XI, página 77, plancha IV (*apud* Regan) publicación que no existe en las bibliotecas de los Museos de La Plata y Buenos Aires. El tipo provendría del « Atlántico occidental, entre Bahía y Montevideo ». Weber lo había colocado en el género *Macrorhamphosus* pero Regan creó el género *Notopogon* para aquellos peces de esta familia que tienen las aletas dorsales continuas en la base, con la dorsal espinosa provista de siete espinas, y las cinco últimas casi equidistantes, decreciendo gradualmente en tamaño hacia atrás ; en los adultos la nuca presenta un grupo de cerdas.

En esta especie la distancia desde la espina dorsal hasta el ano es más o menos igual a la que va desde la cabeza a la aleta caudal ; además, el origen de la dorsal blanda está más cerca de la base de la segunda espina dorsal que del filo del dorso delante de la aleta dorsal espinosa. Dentro de la familia corresponde al grupo que posee la primera espina dorsal muy corta y a cada lado del dorso dos series de placas espinosas, y en cada serie tres bien desarrolladas y una, cuarta, mucho más pequeña que las otras.

La lámina muestra el ejemplar de mayor adultez de nuestra colección.

En los demás ejemplares examinados la espina mayor (II^a) tiene un perfil anterior curvo, pero en éste — posiblemente por la edad — no lo es sino que su cuarto basal forma un ángulo con los tres cuartos distales, dirigiéndose más pronunciadamente hacia atrás. Esta espina II^a es articulada, con movimientos hacia atrás y adelante. La cara posterior está recorrida por una canaleta, con bordes aserrados.

La espina II^a, es proporcionalmente mucho más corta en los ejemplares adultos.



Pez trompeta. (Reducido a $\frac{3}{4}$)

La aleta dorsal espinosa, tiene VII radios, la blanda 15, la caudal 9, con un filete membranoso a lo largo de los radios externos; en el medio presenta un espacio sin radios igual al doble de los espacios interradales comunes; la anal tiene 17, las pectorales 16-17, las ventrales 4. El tercer radio de la anal es el más largo.

La cabeza entra en el cuerpo 2 $\frac{1}{6}$ veces. Ojo en cabeza 5 $\frac{1}{4}$. El diámetro del ojo es un poco mayor que la región postorbital de la cabeza. Ojo 2 en altura de la mejilla. El espacio interorbital es chato pero con fuertes estrías, más estrechado en el lugar donde quedan libres los ojos pero por arriba se forman viseras laterales cuyos rebordes continúan hasta detrás de los ojos. El hocico entra 1 $\frac{1}{3}$ veces en la longitud de la cabeza.

La IIª. espina dorsal se implanta de modo que la línea que pasa por la parte anterior de su base queda apenas delante de la base de la dorsal blanda, pero la posterior queda en la misma línea de esta última. Su longitud entra 2-2 $\frac{1}{3}$ veces en la distancia del opérculo a la aleta caudal en los jóvenes y casi 3 en el adulto más viejo.

Las aletas pectorales tienen una longitud igual a la distancia desde el borde posterior del opérculo hasta las aberturas nasales. La caudal es apenas emarginada, con los radios superiores algo más largos.

Las placas ventrales son : 3 pequeñas que nacen debajo de la abertura branquial y están dispuestas en una línea curva, dirigida hacia arriba, pero trunca; debajo de esta serie y hacia su final, otra hilera, de 7, alineadas paralelamente al perfil del vientre, y que confluyen para unirse detrás del ano. La primera es más larga, la séptima, que está en la línea media, es fuerte, con una cresta entre ella y el ano. Por

• eso hay cuatro espinas de escudos entre la línea de la base de las aletas ventrales y el ano. Todas tienen sus bordes afilados, libres de piel y terminan en una espina, más fuerte en la última.

El *color* de fondo es amarillo canario o limón, por lo cual está muy bien puesto el nombre vulgar de « canario ». Las

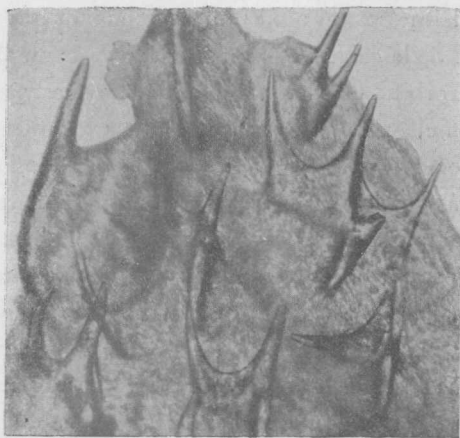


Fig. 1. — Microfotografía de un trozo de piel
con las escamas *in situ*

placas dorsales son algo anaranjadas. como también las aletas pectorales aunque en menor grado. Las espinas dorsales tienen un color más claro, ahuesado.

Los flancos del cuerpo están cubiertos de pequeñísimas *escamas* espinosas que dan a la vista una leve irisación. Vista la piel por su cara exterior, ostenta una gran cantidad de espinas orientadas más o menos en el mismo sentido y con apariencias de ser trífidas (fig. 1). Pero tratando la piel con un dilacerante, se encuentra que sus escamas son peculiari-

simas, pues consisten en pequeñas piezas irregulares, algo rugosas, que sirven de base y que terminan en una espina curva, lisa. Las escamas son de disposiciones diferentes. Las hay simples, con pieza basal reducida (fig. 2) y las hay semejantes a ellas (fig. 3), pero mucho más grandes; en éstas la base en su cara interna ostenta irregularidades y que pueden afectar la forma de crestas confluentes o cruzadas. Por último, existen otras escamas que son poliacantas (fig. 4) y cuya base, sin embargo, no es exageradamente grande si se



Fig. 2. — Escama con pieza basal reducida : es una espina encorvada. Escala como la de la figura 3

la compara con la base de ciertas escamas simples. En los dibujos las escamas de las figuras 3 y 4 han sido representadas como vistas por su base para que se aprecie mejor la relación entre sus dos partes.

Delfín (1899) en su descripción del *Notopogon fernandezianus* decía que : « Casi toda la superficie del pez está cubierta de pequeñas escamas terminadas en un extremo libre por una pequeña espina... » Parecería no haber encontrado sino simples, y, por otra parte, si se atiende a su texto, la espina sería más pequeña, porque, con sólo observar las figuras que ofrezco, se nota cuán importante resulta la espina con respecto a la base, no importa cual sea el tamaño total.

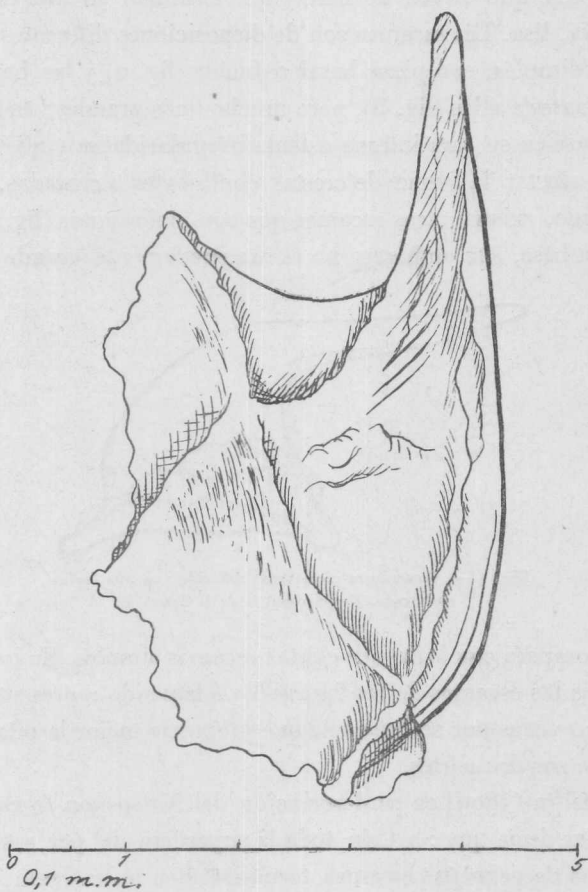


Fig. 3. — Escama con pieza basal grande, vista desde un lado de ésta

Como he dicho, no conozco la descripción original de Weber. Pero identificada la especie por medio de la diagnosis de Regan no creo necesarios más detalles descriptivos que los ofrecidos.

Al incorporar esta especie a la lista de la fauna íctica argentina, conviene recordar una singular omisión de Meek en su obra por otros conceptos tan meritoria, cuando dice que :

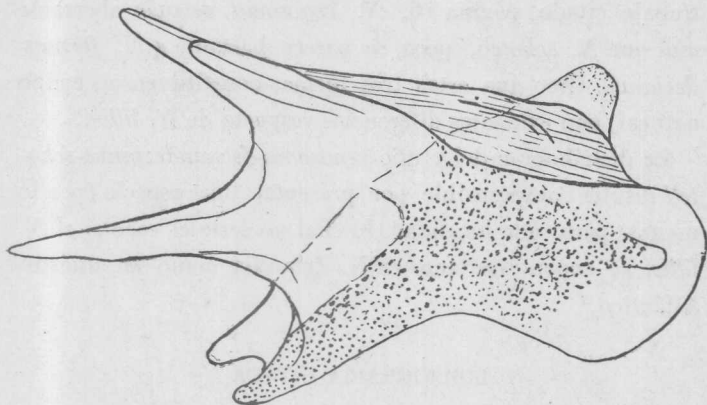


Fig. 4. — Escama poliacanta. Igual escala que la de la figura 3

« los géneros *Centriscops* y *Notopogon*, han sido encontrados únicamente en aguas australianas ». (Meek, Alex., 1916, pág. 195).

Devincenzi (1924) ha identificado como *Notopogon lilliei* un pez muy parecido al que nos ocupa, y advierte que la especie de éste aún no la ha encontrado. El *N. lilliei* era ya conocido de antes, pero fué determinado como nuevo por Regan (1914, *Ann. Mg. Nat. Hist.*, 8th ser, vol. 13, pág. 14, que es la diagnosis original, y 1914, *Fishes, Terra Nova » Expedition*, vol. I, n° 1, pág. 15, pl. XII, fig. 4). Procedencia del tipo, Nueva Zelandia. También hallado en Australia.

La presencia de un pez de profundidad a la vez en *N. Zelandia* y en el Uruguay, sería un hecho muy curioso de corología. Es fácil observar que la figura dada por Devincenzi (lám. 18, fig 1) tiene, en lo que puede apreciarse, mayor parecido con el *N. xenosoma* de la lámina 12, figura 5 de Regan (« Terranova ») que con el *N. lilliei* de la misma lámina, figura 4. Como dice el mismo Regan en el último trabajo citado, página 16, *N. xenosoma*, es más aberrante aún que *N. schoteli*, pero se parece bastante a *N. fernandezianus*. Creo que estas tres formas constituyen un grupo natural, con evidentes diferencias respecto de *N. lilliei*.

La distribución del grupo *xenosoma-fernandezianus-schoteli* resulta comprensible por presentar una especie (por lo menos) para cada localidad, lo cual no sería el caso si el *N. lilliei* se encontrase tanto en *N. Zelandia* como en nuestro Atlántico.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DELFIN, F. T., 1899. *Nuevo pez para la fauna de Chile*, en *Revista Chilena de Historia Natural*, año III, n° 5, páginas 75-78. (La figura correspondiente ha sido trasladada a la tapa de Delfin, 1901, *Catálogo de los peces de Chile*, Valparaíso.)
- DEVINCENZI, G. J. 1924. *Peces del Uruguay*, en *Anales del Museo de Historia Natural*, serie II, tomo I, páginas 97-293, Montevideo.
- MEER, A. 1916. *The migrations of Fish*, London, E. Arnold, xx + 427 páginas, ilustrado.
- REGAN, C. T. 1914 a. *Diagnoses of new marine Fishes collected by the British Antarctic (« Terra Nova ») Expedition*, en *Ann. and Mag. Nat. Hist.*, 8th ser., volumen 13, páginas 11-17.
- REGAN, C. T. 1914 b. *A synopsis of the fishes of the family Macrorhamphosidae*, *ibid.*, páginas 17-21.
- REGAN, C. T. 1914 c. *Fishes*. En : *British Museum (N. H.) British Antarctic (« Terra Nova ») Expedition, 1910, Natural History Report, Zoology*, volumen I, n° 1, páginas 1-54, planchas I-XIII.